

## Paz, escenarios y posibilidades

Es posible aceptar que el tema de la actual coyuntura se resume en el concepto de post conflicto. Sin embargo, son tan disímiles las posturas alrededor de este que no es fácil comprenderlo, veamos: ¿se puede asumir que hace referencia a los problemas del accionar militar de la insurgencia? Esta es una hipótesis si se acepta que esta es la fuente del conflicto; ¿el post-conflicto permite contemplar la posibilidad de eliminar lo ilegal, el narcotráfico por ejemplo, como causa eficiente del conflicto? Éste también es un enfoque hipotético, que asume que el gran motor de financiamiento de la subversión es el narcotráfico. Se puede pensar también que el post conflicto hace referencia a las mejoras institucionales, esto es, a los niveles demasiado altos de impunidad y corrupción, además de los seculares problemas de productividad, empleo, calidad de vida y un largo etcétera que muestra las condiciones institucionales del desarrollo colombiano y, similar, en buena parte, a las condiciones latinoamericanas.

Si se asumen los resultados de Sanabria, Cárdenas & Contreras (2015) se puede controvertir el concepto poco claro del post conflicto. Estos autores parten de estudiarlo desde la perspectiva de la inseguridad, esto es, desde una visión del ciudadano y no sólo desde un problema de estrategia militar. Ellos muestran como, para Bogotá en el período 2011-2012, la tenencia de las armas de fuego comprometidas en los delitos fue 90% y 93% ilegales. En relación con los homicidios en el mismo lapso los porcentajes son 47.8% y 54.4% por motivos de venganza; 20.2% y 15.3% por discusión o riña; y, sólo 1.3% y 1.4% en procedimientos con autoridad que es asociable al accionar de guerrillas, paramilitares y bandas delincuenciales. Igualmente Sanabria, Cárdenas & Contreras señalan que el 52.4% y 52.9% de los delitos son realizados sobre personas residentes del mismo sector. Un rápido cruce de estos datos ofrece la posibilidad de una hipótesis cultural, en el sentido de resolución de conflictos.

## Peace, scenarios and possibilities

It is possible to accept that the issue of the current situation it summary up in the concept of post-conflict. However, there are so dissimilar positions around that this it is not easy to understand it: Can we assume that this refers to the problems of military actions of the insurgency? This is a hypothesis if we accept that this is the source of conflict. Does the post-conflict allows us to contemplate the possibility of eliminating illegal, drug trafficking, for example, as an efficient cause of the conflict? This is also a hypothetical approach, which assumes that the great engine of financing subversion is drug trafficking. You can also think that the post-conflict refers to institutional improvements, that is, to high levels of impunity and corruption, in addition to the age-old problems of productivity, employment, quality of life and a long list showing the institutional conditions of Colombian development and, similarly, largely to Latin American conditions. If assuming the results of Sanabria, Cardenas & Contreras (2015), the post conflict may be controvert as an unclear concept. These authors begin to study it from the perspective of insecurity, that is, from a vision of the citizen and not just a problem of military strategy. They show how to Bogota in the period 2011-2012, possession of firearms in crimes committed was 90% and 93% illegal. In connection with the homicides in the same period, 47.8% and 54.4% were due to revenge; 20.2% and 15.3% by argument or quarrel; and only 1.3% and 1.4% in authority procedures associated to the actions of guerrillas, paramilitaries and criminal gangs. Sanabria, Cardenas & Contreras also indicate that 52.4% and 52.9% of the crimes it performed on persons residing in the same sector. A quick crossing of these data offers the possibility of a cultural hypothesis, in the sense of conflict resolution.

As well, a look related with the impact associated to drug trafficking and actions of the guerrillas in recent years locate it main-

Igualmente, una mirada acerca del impacto asociado al narcotráfico y al accionar de las guerrillas en los últimos años permite ubicarlo principalmente en lo rural y con una huella con regular trascendencia en lo urbano. Si se acepta todo lo anterior, las preguntas que se generaron en el primer párrafo apuntan a que sólo se habla como post conflicto a partir de la resolución de uno de los problemas. Esto es, el de mayor rezago en la construcción social en los espacios no urbanos, entendiendo como tales, en sentido de la cultura aquellos en los cuales las relaciones se basan más en el mito y la magia que en las razones, aunque pareciera coyunturalmente el de mayor impacto mediático.

Por otra parte, según el CPC<sup>1</sup>(2016) citando al Índice Global de Competitividad (IGC) del Foro Económico Mundial (WEF) el país pasó del puesto 63 entre 122 países en el año 2006 a 61 entre 140 en 2015. Esto muestra en este lapso un aparente avance en competitividad, y ello en razón, principalmente, a la mejora en el tema de derechos, desarrollo del mercado financiero y ambiente macroeconómico, pero pérdida de posición competitiva en instituciones, eficiencia en el mercado de bienes, salud y educación primaria, eficiencia del mercado laboral e innovación. Esto explica cómo, aunque el indicador de la formación bruta de capital pasa de 100 a 369 (2006 - 2015), el de la Productividad Total de Factores pasa de 100 a 114 en el mismo período. Esto puede explicarse por una poco eficiente Política de Desarrollo Productivo (PDP). Estas son las bases de la relación entre la PDP y los cambios cualitativos que implica la implementación de escenarios de innovación. Así, se puede explicar que los pagos por utilización de propiedad intelectual en relación con el PIB, como índice de absorción tecnológica sean: para Corea del Sur, 2005: 0,53% y 2014: 0,74%; y, para Colombia el indicador en los mismos años sea 0.08% y 0.13%. Igualmente permite entender que en 2012 el sector manufacturero se clasificara como: no innovadoras, 73,6%; potencialmente innovadoras, 4,7%; innovadoras en sentido amplio, 21,5%; innovadoras en sentido estricto 0.2%. En el mismo año y el mismo orden, sector servicios: 71.8%, 4.3%, 23.8%, 0.05%. Por su parte, aunque muestra una tendencia a mejorar, en 2015 se reportó un 47%

ly in the rural sites and with a regular footprint significance in the urban. If all the above is accepted, the questions generated in the first paragraph indicate that only speaks as post conflict from solving of one problem. This is, the most backward in the social construction in non-urban areas, understanding as such, in the sense of culture those in which relations based more on a myth and magic, rather than reason, although it seems circumstantially the most media impact.

Moreover, according to the CPC<sup>2</sup> (2016) citing the Global Competitiveness Index (GCI) of the World Economic Forum (WEF), the country jumped from position 63 among 122 countries in the year 2006, to position 61 from 140 in 2015. This shows an apparent breakthrough in competitiveness, due mainly to the improvement in the rights issue, financial market development and macroeconomic environment, but loss of competitive position in institutions, market efficiency goods, health and primary education, labor market efficiency and innovation. This explains how, although the indicator of gross capital formation goes from 100 to 369 (2006-2015), the Total Factor Productivity moves from 100 to 114 in the same period. An inefficient Productive Development Policy (PDP) can explain this. These are the foundations of the relationship between the PDP and qualitative changes involved in implementing innovation scenarios. With this panorama, you may explain that payments for use of intellectual property in relation to GDP, as an index of technology absorption, are to South Korea 2005: 0.53% and 2014: 0.74%; and for Colombia the indicator in the same years is 0.08% and 0.13%. This allows us to understand that in 2012 the manufacturing sector is classified as non-innovative, 73.6%; potentially innovative, 4.7%; broadly innovative, 21.5%; strictly innovative 0.2%. In the same year and in the same order, service sector: 71.8%, 4.3%, 23.8%, and 0.05%. Meanwhile, although showing an improving trend, in 2015 companies showed a 47% of difficulties to fill their vacancies due to lack of relevant technical competencies.

1 Las cifras presentadas en seguida son tomadas del Informe del CPC citado.

2 Next figures belong the CPC report cited.

de dificultades de las empresas a llenar sus vacantes por ausencia de competencias técnicas relevantes.

En otras cifras de este escenario se puede presentar que la justicia en 2015 presentó la siguiente credibilidad: favorable 19%; y, desfavorable 74%. En el reporte del CPC se presenta como la percepción de corrupción es de 3.8 sobre 5 y tomado el lapso de 2008-2015 los resultados muestran que la corrupción está disminuyendo 9% y, empeorando 83%.

Hasta aquí se ha intentado mostrar el panorama a partir del cual se propone construir el postconflicto. Para algunos sectores, con razones de peso, esto es inviable porque no se administra justicia ¿pero cuál? ¿Esa en que no se confía? Y, otro sector asume que una vez firmados los acuerdos con la insurgencia lo descrito del sistema económico se va arreglar y, lo que se ha venido construyendo a lo largo de los siglos, va a cambiar fácilmente.

En el panorama global, desde la perspectiva de Pinker (2012), lo de mayor permanencia en la historia de la humanidad no es la paz sino la guerra. Aunque a partir de la segunda guerra no aparece en el horizonte un conflicto bélico de similar magnitud, las guerras localizadas si son una constante y de un horizonte cultural que se puede asumir cercano a lo planteado por Huntington (2015) como un choque en la línea de demarcación de la civilizaciones. Estas son entendidas en la perspectiva cultural descrita por el Elías (1988) y correspondientes a las grandes civilizaciones actuales como la occidental (América y Europa), la islámica, la hindú, la China y la rusa, en las cuales coexisten muchos conflictos al interior y entre ellas.

En este enredado panorama la pregunta que puede hacerse es: ¿el Acuerdo parcial de paz va a representar un cambio en las condiciones por lo menos locales? A esto se podría responder con una PDP que recomponga el escenario y contribuya a que se genere mucha alternativa a la innovación y con ello competir con bienes sofisticados, una mejor educación para garantizar la elevación de la productividad y, una depuración de la justicia para poder garantizar un clima de seguridad. Pero esto no es solo tarea del gobierno, también y fundamentalmente de las empresas y de una recomposición de la sociedad a partir de un ejercicio de la razón y en el sentido civilizatorio descrito en Elías.

In other figures in this scenario, it may occur that justice in 2015 submitted the following credibility: favorable 19%; and 74% unfavorable. In the CPC report it presented 3.8 out of 5 as the perception of corruption and over the period of 2008-2015, the results show that corruption is decreasing 9%, turning 83% as a worse situation.

So far, it has tried to show the picture from which we propose to build the post-conflict. For some sectors, with strong reasons, this is not feasible because is administered no justice. However, which? Is that that is not trusted? In addition, another sector assumes that once signed agreements with the insurgency, the described of economic system will be arranged and what has been built up over the centuries will easily change. In the overall picture, from the perspective of Pinker (2012), the longest lasting in the history of humanity is not peace but war. Although since the Second World War there has not been a war of similar magnitude on the horizon, localized wars are a constant and a cultural horizon near close to the points made by Huntington (2015) as a clash at the demarcation line of civilizations. These are understood as a cultural perspective described by Elias (1988) and corresponding to the current major civilizations as Western (America and Europe), Islamic, Hindu, Chinese and Russian, which coexist in many conflicts within and between them.

In this tangled panorama, one question that we can to make: if a partial peace, agreement will represent a change in, at least, the local conditions. To this question, we may answer with a PDP that recomposes the scene and contributes to many innovative alternatives and thus compete with sophisticated goods, better education to ensure higher productivity and a sparkler justice to ensure a climate of security. However, this is not just the government job, but also a responsibility of the companies and a restructuring exercise of reason and the civilizational sense described in Elijah.

It is in this scenario that the academy, as a moral reserve, should play a leading role by joining companies, seeking economies of

Es en este escenario que la academia, como reserva moral, debe jugar un papel preponderante al unirse a las empresas en búsqueda de economías de colaboración y la implementación de propuestas de creatividad e innovación.

collaboration and implementation of proposals for creativity and innovation.

**Álvaro de Jesús Cervantes Sanjuanelo**

Decano Facultad de Ciencias Administrativas,  
Económicas y Contables  
Universidad Autónoma del Caribe

**Néstor Juan Sanabria Landazábal**

Editor  
Revista Dimensión Empresarial

Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables  
Universidad Autónoma del Caribe

**REFERENCIAS**

- CPC (Consejo Privado de Competitividad) (2016). Informe nacional de competitividad, 2015-2016. En: <http://www.compite.com.co/site/wp-content/uploads/2015/11/INC-2015-2016.pdf> consultado el 17/06/2016.
- Elías, N. (1988) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y sicogenéticas*. México: FCE.
- Huntington, S.P. (2015). *El choque de las civilizaciones*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Pinker, S. (2012) *Los ángeles que llevamos dentro*. Madrid: Paidós
- Sanabria, N.J., J.M. Cárdenas & J.A. Contreras (2015). El delito y la fundamentación de la política criminal. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 53-74.